Forma de citar este artículo en APA:
Restrepo O., V. (2020). Con una brújula en la mano. *Perseitas 8*. pp. 160-164
DOI: https://doi.org/10.21501/23461780.3514

CON UNA BRÚJULA EN LA MANO[a]

Viviana Restrepo O[*]

I

No sé qué éramos entonces

si la palabra en el poema
o el viento que acariciaba el lecho

No sé si éramos dos rostros con la misma voz
o la calle de la embriaguez

Ya no sé, hermano mío, si erastú
o era yo quien rogaba al dios
que limpiara nuestro camino

que cortara el puente del pasado
y dibujara un camino nuevo, no una promesa

Ya no sabré si tu presencia
era *el sol de la tarde*
o la quietud

[a] Selección. Premio de poesía XIX Concurso Los sueños de Luciano Pulgar, 2016 (Alcaldía de Bello).

[*] Licenciada en filosofía. Editora en South Pole, Colombia. Tallerista de literatura y escritura creativa en bibliotecas públicas e Instituciones Educativas de Medellín. Invitada al XVI y XXI Festival Internacional de Poesía de Medellín y al XV Festival de Mujeres Poetas en Cereté. Lo que dura un eclipse, primer libro de poemas publicado en 2011, por El Tambor Arlequín. En 2013, ganó el concurso Creaciones literarias. Cuentos, poesías y ensayos de la Universidad Católica Luis Amigó (área de poesía) y en 2016, ganó el Premio Los sueños de Luciano Pulgar (poesía). Contacto: viviana.rpo@gmail.com, https://orcid.org/0000-0002-2403-8463

II

Cómo nombrar la distancia

si la señal ya estaba dada

Una hora imprecisa
y un aire caliente
cubrieron su rostro

¿qué será de mí sin ese sol?

Su gesto ya es otro

III

En la pequeña casa de campo
aguardé el silencio

Dibujé círculos en el aire y en la tierra
porque la guerra no iba a durar mucho tiempo

Así fuera un día o la eternidad en el corazón

Entonces oculté los nombres
y no hubo verdad, ni alegría bajo los pies

Solo una luz cenicienta
y las palabras
que una a una
fueron la soledad de la casa
y el viaje

DOI: https://doi.org/ 10.21501/23461780.3514

IV

Una canción de infancia
me traía tu nombre cuando no estabas

y era este árbol mi compañía

Una canción desnuda y serena
que amarraba mi cuerpo al sol que tú deseabas

y era esta tierra, tu tierra

Una canción que fue quedándose sin color

y era esta casa la ciudad que no recordabas

una canción de infancia
un árbol
una casa

V

No puedo demorarme en ti

Voy de paso y con una brújula en la mano
han sido los nombres lo único que te ha dado vida
la máscara y su apariencia de hierro te han sustentado

así me has hablado
y con un solo gesto de tu mano aprendí a callar

No puedo demorarme en ti

Es el viaje lo que no puede demorar

DOI: https://doi.org/ 10.21501/23461780.3514

VI

Tres palabras
develaron un abismo
y no me fue desconocido

Tres palabras
desentrañaron la raíz y el deseo

palabras que no volverás a pronunciar

Tu silencio y la llave se corresponden

VII

Adivinaste mi delirio
con una mirada

Bastó una pregunta
    una carta un gesto
Para descifrar mi pasado

Entonces dibujé mi silencio y tu nombre
    aparecieron las respuestas

una puerta se abrió en tus manos

DOI: https://doi.org/ 10.21501/23461780.3514

VIII

Dijiste país
y tu equipaje: un sueño blanco.

Dijiste montaña,
y la casa: un puñado de piedras.

Dijiste palabra
y marcas invisibles
en tu única página en blanco

Dijiste río
y la mirada al sur
dibujó el camino

Allá estás

DOI: https://doi.org/ 10.21501/23461780.3514